

**RAMÓN VINKE. LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN, DE LOS PRÓCERES DE LA INDEPENDENCIA: BELGRANO, SAN MARTÍN, O´HIGGINS, RIBAS, BOLIVAR, SUCRE Y OTROS.**

María Soledad Hernández<sup>1</sup>

msolhern@ucab.edu.ve

ORCID: 0000-0002-8268-368X

400 páginas cuidadosamente escritas y excepcionalmente ilustradas, conforman la obra: *La Devoción a la Virgen, de los Próceres de la Independencia: Belgrano, San Martín, O´Higgins, Rivas, Bolívar, Sucre y otros.*

Esta extensa y bien documentada investigación del Padre Ramón Vinke, sacerdote y Matemático de profesión pero ganado al mundo de la historia por afición, pone de manifiesto, un rasgo poco conocido y por la misma razón, poco estudiado, la devoción a María Santísima en sus diferentes advocaciones, por parte de una generación de hombres, forjados en el fragor de la contienda y que dedican parte de su existencia, a la lucha por alcanzar la independencia de las otras colonias de Hispanoamérica.

A través de un intrincado y largo viaje por la América del Sur, el Padre Vinke se desplaza, de norte a sur, de este a oeste, recorriendo los territorios que hoy corresponden a las repúblicas de Argentina, Bolivia, Chile, Venezuela, Colombia y Ecuador.

Con gran rigurosidad histórica y a través del manejo de numerosas fuentes primarias, se presenta a los ojos del lector la labor de Manuel Belgrano, José Félix Ribas, Simón Bolívar, Bernardo O´Higgins, Antonio José de Sucre, José de San Martín, quienes sientan las bases,

---

<sup>1</sup> Historiadora. Magister en Historia de las Américas. Doctor en Historia. Investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello. Profesor Titular en las Escuelas de Filosofía y Comunicación Social de la misma Universidad. Línea de Investigación: La prensa venezolana del siglo XIX.

no solo para la construcción de repúblicas independientes sino para alcanzar por medio de la fe la trascendencia espiritual.

Urga el autor en las tradiciones familiares castellanas, tratando de encontrar el hilo conductor que relacione los votos y devociones a la virgen, con una educación profundamente religiosa, como la colonial, sostenida y estimulada en los hogares, por la figura de la mujer en sus diferentes roles: madre, hermana, hija y esposa.

Destacan en la obra, la descripción y análisis detallado de los votos y promesas hechas, en momentos cruciales de su vida militar, al Creador y a su madre María Santísima, en sus diferentes advocaciones, a fin de renovar la esperanza y la fe, estimulando su confianza y la de su ejército, en el triunfo.

El primero de los votos referidos es el del General Manuel Belgrano a la Virgen de las Mercedes en la batalla de Tucumán (hoy Argentina), el 24 de septiembre de 1813, donde ofrece la construcción de un templo en el campo de batalla y que sirva: *“como trofeo y perpetuo recuerdo de la victoria conseguida en este lugar por la intercesión de Nuestra Señora”*.

Continúa con el voto del General José Félix Ribas a la Inmaculada Concepción, ofrecido en la batalla de La Victoria el 12 de febrero de 1814: *“marque este día para bendecir a la Madre de Dios con el título de Concepción, jurándole una fiesta solemne anual en la Santa Iglesia Metropolitana”*.

Prosigue con la proclamación de la Virgen del Carmen como patrona del Ejército de los Andes, el 5 de enero de 1817 y la ofrenda del bastón del General José de San Martín: *“la decidida protección que ha prestado al Ejército de los Andes su Patrona y Generala, Nuestra Madre y Señora del Carmen, son demasiado visibles. Un cristiano reconocimiento me estimula a presentar a dicha Señora, el adjunto bastón, como propiedad suya y como distintivo del mando supremo que tiene sobre dicho ejército”*

El voto del pueblo de Santiago de Chile a la a la Virgen del Carmen, el 14 de marzo de 1818 y el triunfo que consagra la independencia de Chile en la batalla de Maipú, disponiendo por parte del General Bernardo O'Higgins la construcción de un templo en honor a la Virgen en el propio campo de batalla.

La invocación del Libertador Simón Bolívar, a quien se le dedica la tercera parte de este libro, a la Virgen del Rosario de Tutazá durante la batalla del Pantano de Vargas (hoy Colombia) el 25 de julio de 1819; el voto de la Municipalidad de Quito a la Virgen de las Mercedes, el 24 de mayo de 1822 luego de la batalla de Pichincha y finalmente el voto de los Generales del Ejército Unido Libertador, liderado por el General Antonio José de Sucre, antes y durante la batalla de Ayacucho, el 9 de diciembre de 1824

Entre los méritos que destacan en la presente obra se encuentra el hecho de presentar al lector el lado humano de los protagonistas de nuestra historia reciente, hecho que nos aleja de la absurda divinización en que tanto se han empeñado quienes quieren convertir la historia de los pueblos latinoamericanos en una épica personal y militar al mejor estilo homérico.

Frente al sincretismo religioso que hoy intenta arroparnos, el mensaje del Padre Vinke es muy claro: Volvamos la mirada al siglo XIX y veamos en la generación de la independencia latinoamericana un modelo de devoción y fe manifestado a través de las distintas advocaciones marianas.